

Kenwood TS-50

POR ÓSCAR REGO

Fue el primero en formato mini, y pasaría mucho tiempo hasta que otro fabricante pudiese hacerle frente, o más bien intentarlo.

Hasta su llegada al mercado, a mediados de 1993, prácticamente sólo había equipos con fuente y sin fuente, pero no existía el concepto de aparato de decimétricas del tamaño de un CB. La idea era buenísima y peligrosa, esto último porque el mercado era —y es— bastante conservador y gustaban más los equipos grandes y aparentes que los pequeños.

Sin embargo, Kenwood se atrevió y dio un paso que después, mucho después, comenzaría a ser imitado por el resto de fabricantes. El TS-50 es pues uno de los equipos históricos de la radioafición. Tirando de recuerdos no se puede olvidar que cuando lo ensayamos fue uno de los transeptores con los que más nos divertimos.

Realmente fue un aparato, lo es todavía porque aún hay muchos en funcionamiento, muy bueno para activaciones en

portable y no digamos ya para llevar en el coche. Pequeño y simple de funcionamiento, tiene el acabado y la sonoridad propias de Kenwood. Con él se logró reducir a un mínimo espacio las opciones más habituales en la práctica de la radioafición, prescindiendo, eso así, de funciones y prestaciones de transeptores más grandes, pero manteniendo un comportamiento general suficiente para trabajar en HF.

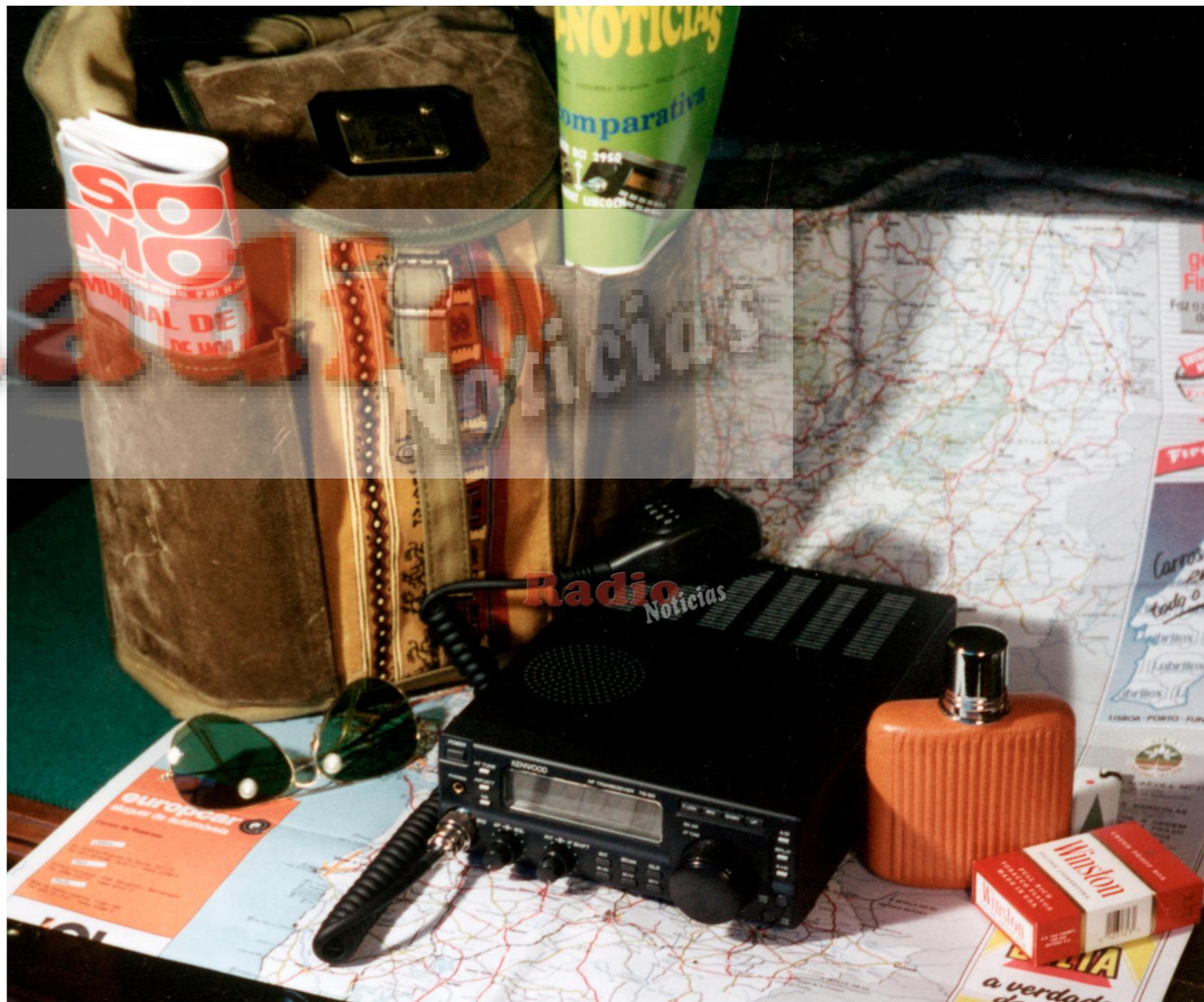
La llegada de mini-equipos como éste supuso además que operadores que ya tenían transmisores más grandes se plantearan adquirir un segundo equipo ya fuese para llevarlo en el móvil, para trastear con él o simplemente para darle descanso «al de todos los días».

Acabado

Aun a día de hoy, el TS-50 mantiene una buena imagen, es atractivo y está bien terminado. Tal vez se le pueda echar en cara la profusión de plástico, aunque en general su aspecto no desentona con respecto a otros de superior presupuesto.

Dentro alberga un doble chasis; el trasero, con el aleteado de refrigeración y paredes de hasta 3,5 milímetros de grosor, acoge los filtros y la entrada de la alimentación. El subchasis delantero es una sencilla vigueta rectangular de la que forma parte el propio frontal. En esta zona se encuentran la CPU, la pila de litio, el altavoz, los calibradores de ajuste, los filtros opcionales y los tableros de RF y PLL. Debajo se puede instalar un oscilador controlado por cristal termorregulado (opcional).

El ventilador ocupa un espacio entre ambos subchasis. Es un poco ruidoso y se pone en marcha cada vez que se le exige un poco al equipo.



Año: 1993
Bandas: HF
Modo: AM, FM, SSB, CW
Memorias: 200, 3 *home*, 10 pares para exploración, 5 bancos de 24 canales para grupos
Alimentación: 13,8 V
Consumo: TX.- 21 A; RX.- 1,238 A (FM sin silenciador)
Dimensiones: 180 x 69 x 270 mm
Peso: 2.900 gramos

Recepción

Recepción: doble conversión SSB y CW, triple conversión en FM
Sensibilidad: 0,75 10 dB S/N en SSB
Selectividad: -6 dB/8 KHz, -60 dB/24 KHz en AM
Barrido: 20 pasos por segundo

Transmisión

Potencia: AM.- 29/22/6,9 vatios. SSB.- 95/58/12 vatios
Deriva de frecuencia (10'): 0,00028%

Precio en su salida: 1.168,06 euros

Todos los datos técnicos de este ensayo han sido obtenidos en el laboratorio de Radio-Noticias.

La pantalla frontal es uno de los atractivos del aparato. Está bien iluminada en ámbar y ofrece suficiente información sobre las funciones que se han activado. El mando de sintonía no está bien logrado. Aunque es regulable en dureza no acaba de girar con soltura ni en su posición más suave. Ni que decir tiene que si se coloca en la posición más dura es inutilizable. Ésta queda reservada para cuando se lleva en el coche y se quiere evitar movimientos involuntarios del dial.

El paso de sintonía depende de la rapidez con que se gira dicho mando.

Si se hace lentamente se incrementa la frecuencia en saltos de 5 Hz, si se mueve rápidamente avanza 4 KHz en cada vuelta. Este método de cambio de sintonía fue bautizado en Kenwood como *fuzzy*, o control de lógica polivalente. También se hacen cambios de 1 MHz con una tecla determinada, o se pasa de una banda a otra de aficionado, con la particularidad en este caso de que si la última frecuencia seleccionada está fuera de los segmentos autorizados, al cambiar de banda a banda la tomará como una más.

El micrófono tiene igualmente botones

para sintonía con saltos programables de 10 Hz, 100 Hz, 1 KHz, 5 KHz y 10 KHz. Para la escucha de estaciones de onda media hay elección entre pasos de 9 y de 10 KHz.

Filtros

Tal como venía de fábrica, en el TS-50 solamente se encontraba un filtro de 2,4 KHz en banda lateral y otro de 6 KHz en AM. En este modo se puede usar el de 2,4 KHz si se selecciona en uno de los menús. Opcionalmente admite un filtro de 0,5 KHz para SSB.

El de 6 KHz es bastante ancho, pero proporciona una notable calidad de audio si no hay muchas interferencias. Eso teniendo en cuenta que el altavoz de 2 vatios da buena sonoridad, pero la verdad es que el equipo se queda algo corto en cuanto a potencia de audio, algo que se nota bastante cuando se instala en móvil.

Por lo tanto, para imponerse a las interferencias y a los ruidos no queda mucho más que el filtro NB, muy eficaz cuando se trata de ruidos eléctricos procedentes del coche, pero no tanto si son ruidos de otros dispositivos eléctricos; el AIP, encargado de suprimir las interferencias y las distorsiones de tonos del receptor, y el atenuador, que reduce teóricamente la señal en 20 dB, aunque en la práctica su actuación se limita a atenuar señales fortísimas. Trabaja mejor el AIP (punto de interceptación avanzada); a pesar de que afecta algo a la sensibilidad, es bastante práctico para luchar contra interferencias.

También hay que citar el filtro de desplazamiento para trasladar la señal que interfiere fuera del filtro pasabandas

Recepción

Tiene cien memorias que se mantienen con una CPU M37702M4A207FP, residiendo otras funciones en la ROM NM93C66EM. En el último canal de las memorias (99) se guardan las frecuencias límite para el barrido. La exploración es rápida. El barrido lo realiza a un ritmo de veinte canales por segundo en su velocidad máxima (la mínima es de un canal por segundo), aunque el sistema de escaneo tiene un pequeño defecto porque si el canal 99 tiene contenido, el escáner barrerá entre los límites que hayamos programado en ese canal, pero no barrerá el VFO hasta



que no borremos lo grabado en el 99.

El sistema de recepción es de triple conversión en FM y de doble conversión en los restantes modos. Además de trabajar en AM, FM, SSB y CW, el TS-50 opera en RTTY, AMTOR y paquete conectado a una TNC a través de la toma del micrófono. Para AMTOR debe seleccionarse el modo FM o USB; para RTTY, FM o LSB.

La sensibilidad en SSB es bastante sorprendente y quizá sea uno de los aspectos en donde más se distinguía de equipos similares de otras marcas. A partir de 3,5 MHz despliega sus mejores cualidades con un valor de 0,8 μ V 10 dB S/N, un

nivel que mantiene prácticamente estable hasta los 28 MHz. En frecuencias bajas tampoco desmerece sobre todo en torno a 1 MHz (1 μ V).

La selectividad tampoco está mal. En su momento medimos unos valores en AM de -6 dB/8 KHz, -60 dB/24 KHz, realmente un poco ancho pero tampoco nada exagerado.

En transmisión, si se va a usar la banda lateral, es conveniente ajustar la sensibilidad del micrófono en el menú B. La potencia mínima que medimos en banda lateral fue de 12 vatios, la intermedia 58 y la máxima 95 vatios. En AM corresponden los valores de 6,9, 22 y 29 vatios.

Conclusión

El TS-50 tiene una buena sensibilidad, bastante mejor que sus competidores (de la década de los noventa). La selectividad es su punto más flojo, por ser un poco ancha y porque apenas hay forma de evitar interferencias verdaderamente molestas. Sin embargo, es estable en transmisión, tiene potencia sobrada, es muy fácil de manejar, pequeño, bien terminado y excelente para el coche o portable.

El transceptor es ya bastante antiguo y por muy rentable que fuese cuando apareció, desde 1993 ya ha llovido mucho, así que su precio de segunda mano no debería ser más alto que el de un CB «top» nuevo. Por mucho cariño que le tenga su propietario, a la hora de venderlo tiene que entender que desde que compró su querido TS-50 el mundo ha dado ya muchas vueltas. Por lo que costaba en el momento de su aparición te puedes comprar hoy dos equipos nuevos y bastante mejores. *C'est la vie.*

